

El Día 22 de junio de 1981

Argentina

Lo que no pudo el "economista" tampoco podrá el "político"

por René BASCOPE ASPIAZU

La declaración del Sindicato de Mecánicos y Afines del transporte automotor (SMATA) de Argentina resume en pocas palabras la realidad económica de la clase obrera de ese país: "El problema del trabajador ha dejado de ser el salario y sus condiciones laborales, porque lo que se ha perdido es la fuente de trabajo".

El trasfondo de esta situación nos lleva inevitablemente a mencionar una de las frases que la dictadura militar argentina ha utilizado para justificar el desastre: el *costo social del desarrollo*.

El tono descarnado de esta frase nos recuerda otras, que, como la afirmación de Viola en el sentido de que *los desaparecidos son el natural resultado de la guerra sucia*, demuestran que todos los esfuerzos efectuados para sustentar un proyecto económico y político fascista han sido inútiles.

Nunca hubo una crisis tan aguda y sin perspectivas inmediatas de solución como la que ahora ahoga a Argentina. Y esta crisis ni siquiera dejó de estar latente durante los primeros tiempos del embargo cerealero que EU decretó para la Unión Soviética, aunque con demasiada evidencia, tal hecho favoreció a la economía del gobierno del Plata.

Pero, muy pronto, la dictadura del entonces presidente Jorge Videla se dio cuenta que la pequeña vena de buena suerte se diluyó al tener que enfrentar situaciones límite de inflación, lo que le obligó a vivir casi constantemente a "salto de mata" en cuanto a soluciones

económicas se refiere.

Así pues, Videla recurrió a la única vía que les quedaba a las dictaduras de América del Sur: incrementar de una manera desmesurada su deuda externa.

Actualmente Argentina debe más de 30 mil millones de dólares, cifra que triplica la deuda que se había acumulado hasta 1975, y con claras tendencias a agudizar este cuadro.

Ningún país del mundo tiene tasas mayores de desempleo, inflación, intereses bancarios, quiebras de industrias e impuestos al valor agregado.

Con una cuidadosa pero certera ironía el pueblo argentino señala a Martínez de Hoz, el ministro de Economía de Videla, como al autor del desastre. Los militares, que pocas veces pueden captar sutilezas mueven la cabeza afirmativamente y se aprestan a "enmendar" errores con el presidente Viola.

Sin embargo, una pregunta flota en el ámbito argentino y latinoamericano: ¿Podrá resolver el general Roberto Viola lo que el general Jorge Rafael Videla no pudo?

El general Videla era la opción "económica" del militarismo argentino; de él se esperaba solamente una gestión financiera excelente.

En cambio, el general Viola fue siempre el "cerebro" de la represión; es decir que su capacidad reconocida era fundamentalmente "política".

¿Podrá hacer el "político" lo que no pudo hacer el "economista"?